



La angustia del último territorio Wayuu

Guajira - Pág 3

Cosechas perdidas en la serranía del Perijá por la falta de caminos

Regiones - Pág 6

Las desastrosas intervenciones de la vía Bogotá-Girardot

Pliego Central - Pág 8

Ramiro Durán: “desapareció alumbrando”

Reincorporación - Pág 16

Exguerrilleros construyen paz en cinco departamentos del centro de Colombia

Periódico elaborado por firmantes de paz y comunidades, en el marco el proyecto COMUNIPAZ, en contra de la estigmatización de la población en proceso de reincorporación y los liderazgos territoriales; el cual se desarrolla entre COOMPAZCOL (cooperativa Multiactiva por la Paz de Colombia) y la Fundación Las2Orillas.

CORRESPONSALÍAS Y COLABORADORES

Karen Caballero (Guajira)
Sara Hoyos (Antioquia)
Rosalba Villalobos (Guajira)
Margarita Vásquez (Guajira)
Eliel Castillo (Guajira)
Ruth Trinidad (Guajira)
Karen Salamanca (Huila)
Betsabé Molero (Guajira)
Noralba Cardozo (Guajira)
Oscar Trujillo (Tolima)
Georgina Buitrago (Caquetá)
Eunice Prada (Cundinamarca)
Luis Ipuana Daza (Caribe)
Over (Arauca)
Joaquín Gómez (Guajira)

REDACCIÓN

Darién Giraldo Hernández
María Elvira Bonilla
Violeta Guetnamova

EQUIPO COMUNIPAZ

Angélica Lucía Ramírez - 2Orillas
Ángela Velandia - 2Orillas
Violeta Guetnamova - Coompazcol
Darién Giraldo Hernández - Coompazcol

DIRECCIÓN

Fundación Las2Orillas
Coompazcol

FOTOGRAFÍA

Corresponsalías Populares
Imágenes COOMPAZCOL
Imágenes de Internet

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

Colectivo Coherencia / COOMPAZCOL

IMPRESIÓN

Ángela Villalobos



FONDO MULTIDONANTE
DE LAS NACIONES UNIDAS PARA
EL SOSTENIMIENTO DE LA PAZ

EDITORIAL

Camarada, el nuevo periódico de las comunidades

Camarada es un periódico del territorio, que busca a través del periodismo comunitario, informar, reflexionar, investigar y visibilizar la inagotable realidad de la Colombia profunda, y de dicha manera ayudar en la meta, de superar la estigmatización y la violencia contra los firmantes de paz, y las comunidades, principalmente aquellas que habitan zonas del territorio nacional donde más duro se ha vivido el conflicto.

La información y opinión incluida en esta primera edición del periódico Camarada, que hoy ofrecemos a ustedes nuestros lectores, fue elaborada en su totalidad por corresponsalías populares compuestas por integrantes de las comunidades y firmantes del acuerdo de paz de diferentes zonas del país, quienes hoy se forman en periodismo alternativo, con el fin de fortalecer sus destrezas comunicativas y lograr visibilizar eficientemente la realidad local y regional, desde una perspectiva de reincorporación comunitaria, que fortalezca el territorio.

Camarada, es un medio, que busca informar y fortalecer los lazos entre los diversos actores de la sociedad, a través del ejercicio periodístico comunitario, mostrando los avances, problemáticas, diversidad, participación, actividad y en general la realidad de las comunidades y las acciones reparadoras de la población en proceso de reincorporación del ETCR de Pongores en La Guajira y de otros espacios territoriales del país y zonas aledañas.

Esta iniciativa ejecutada por la Cooperativa Multiactiva para la Paz de Colombia COOMPAZCOL (proceso fundado por exguerrilleros del departamento de La Guajira), y el portal Las 2Orillas, con el apoyo del Fondo Multidonante de la ONU, busca aportar en la democratización de medios contemplada en el Acuerdo Final de Paz, a partir del fortalecimiento de los procesos comunicativos en los territorios.

Camarada quiere decir amigo, compañero o compadre, también significa hermana o hermano de causa. Por lo tanto, apreciados lectores y lectoras, si su causa es informarse e informar sobre su propia realidad comunitaria, visibilizar los procesos sociales y generar hechos de paz, entonces ya somos camaradas.



GOBIERNO DE COLOMBIA





Cosechas perdidas en la serranía del Perijá por la falta de caminos

Por: Corresponsalías Guajira

Por más de cuarenta años, los campesinos de la vereda Puerto López en la serranía del Perijá, en La Guajira, han producido cosechas en vano: no las pueden sacar por el mal estado de los caminos, razón por la cual los productos del campo no alcanzan a llegar al municipio de Fonseca.

Sacar los productos de la tierra de los campesinos de la vereda Puerto López toma tres horas de camino a lomo de mula; esfuerzo que no es bien retribuido, ya que, debido a la

fragilidad de algunos de los productos, estos terminan maltratados en el traslado y no aptos para la venta. De esta manera, los campesinos no logran recuperar su inversión y trabajo. Las trochas en mal estado son el rasgo más visible de esta y otras veredas de la región.

En este caso particular, la vía se encuentra totalmente destruida. Solo algunos carros rústicos logran llegar a Los Guásimos, punto máximo de alcance del transporte a cuatro ruedas y cuyo valor es de diez mil pesos. Las motos van un poco más arriba, pero, como es muy arriesga-

do, el valor del pasaje es de treinta y cinco mil pesos. Si ha llovido, el costo aumenta.

Agustín Zeledón, caficultor habitante de Puerto López, asegura: “Es un recorrido bastante tenso porque no tenemos vías de penetración. No contamos con una carretera digna para llegar hasta la Estación que es donde llega el carro. Son dos y tres horas que debemos recorrer y llevar nuestros productos... esta vereda está totalmente abandonada por el gobierno”. ■

de la comunidad, existen víctimas fatales como efecto de no contar con asistencia médica oportuna “la lejanía de un hospital nos pone en desventaja, siendo vulnerables ante cualquier situación de emergencia, que suelen ser a menudo”, lo anterior en razón a que el pueblo no cuenta con saneamiento básico ni alcantarillado, además, no hay agua potable para el consumo, factores que vulneran aún más a esta comunidad.

Por otra parte, Caracolí es una despensa agrícola capaz de producir toneladas de alimentos como el maíz, tomate, ají, yuca y aguacate, y esto solo por mencionar algunos de la basta variedad de productos que estas tierras producen, sin embargo, el potencial de este territorio se ve frustrado por las malas condiciones de las vías terciarias y especialmente las que conducen a las cabeceras municipales, lo cual afecta a pequeños y grandes productores quienes al vender los productos no ven retribuido el esfuerzo, en palabras de Josefa Montaña, habitante de Caracolí “soy docente pero también campesina, y de igual manera me afecta como a todos el no tener buenos caminos, antes el camino estaba más plano, pero después de que hicieron la represa (el Cercado), tenemos más afectaciones en la carretera, esta queda muy empinada y hay muchos derrumbes, lo que ha dejado al pueblo incomunicado. Cuando las lluvias llegan, también nuestro dolor de cabeza; los camiones se han quedado varados por lo difícil del trayecto y se nos han perdido los productos por no tener la manera de sacarlos a tiempo”. ■

GUAJIRA

La triste historia de Caracolí, un pueblo en el olvido

Por: Corresponsalías Guajira

Caracolí, Sábanas de Manuella, es un corregimiento de San Juan del César ubicado al sur de la Guajira, conocido por ser un pueblo de tradición agrícola, rodeado de hermosos paisajes y epicentro de diversidad étnica. Pero años de olvido e incumplimiento de promesas gubernamentales, lo han sumergido en una profunda pobreza, obligando a sus pobladores a sobrevivir en un contexto donde no existen garantías de vida digna.

Durante años, los gobiernos han apartado la mirada y han dejado en total olvido este corregimiento, que de acuerdo a sus habitantes ha sido uno de los territorios del sur de La Guajira más afectados por el conflic-

to armado, por ello pertenece a uno de los municipios priorizados en el Acuerdo de Paz en los PDET (Planes de Desarrollo con Enfoque Territorial), sin embargo, la inversión que se ha realizado en Caracolí es poca, por no decir nula. Los líderes de la comunidad destacan como unas de las principales problemáticas del corregimiento: las precarias condiciones del sistema de salud; el mal estado de la infraestructura vial, falta de personal docente y oportunidades de educación, ya que en Caracolí sólo existe una escuelita en mal estado.

Osvaldo Carrillo, docente de la institución afirma que “es triste enseñarle a los niños y niñas en una escuela donde los baños no sirven y no tenemos agua, no es digno para ellos, para nosotros, ni para ningun-

na comunidad estar en estas condiciones donde somos ricos y pobres por negligencia de las administraciones”, la escuela no es la única infraestructura que se encuentra en esta situación, ya que las casas del pueblo también están en riesgo de desplomarse, los habitantes cuentan que hace años llegó un proyecto de vivienda pero quedó a medias, engrosando la larga lista de elefantes blancos y obras inconclusas que caracterizan el problema de corrupción en el departamento.

En consecuencia, los habitantes de este pueblo tienen que vivir un viacrucis para trasladar a un enfermo de emergencia hacia el hospital más cercano en el municipio, ya que en el territorio no existe un centro de salud. De acuerdo a testimonios



¿Dónde está el transporte escolar en La Guajira?

Karen Caballero. La Guajira



Vivir en zona rural en Colombia no es fácil y mucho menos si se trata de garantizar los derechos fundamentales de niños, niñas y adolescentes en lugares olvidados por el Estado. Este es el caso de decenas de familias que viven en la ruralidad en el departamento de La Guajira y que dependen en gran medida de la voluntad de las autoridades locales y departamentales para poder garantizar el transporte escolar de sus niños, “Para las personas que vivimos en zona rural es muy difícil que nuestros niños accedan al estudio pues las oportunidades laborales son mínimas y nuestros recursos económicos son muy escasos” afirma un padre de familia, a quién le queda imposible costear un transporte particular que recoja a sus hijos y los lleve a la institución educativa.

Desde el inicio del ciclo escolar este 2023, la población del departamento se ha movilizad con la intención de reactivar el transporte escolar y garantizar así el derecho a la educación de las nuevas generaciones; es natural que exista inconformidad por esta problemática, este es el caso de los padres y madres de familia, que han tenido que asumir diferentes formas de protesta, incluso han tenido que acudir al bloqueo de algunas vías exigiendo la activación inmediata del servicio de transporte escolar para las instituciones de educación pública: “Lastimosamente solo haciendo vías de hecho es que somos escuchados, así nos ha tocado, no somos ajenos a esto.”

Los padres están preocupados por el alto número de deserción escolar que se genera a raíz de la falta de medios de transporte para la población escolar.

El año pasado el transporte escolar fue suspendido durante los tres últimos meses de clase, obligando a muchos niños y jóvenes a caminar más de una hora bajo el sol abrazador de La Guajira, o a exponer sus vidas buscando transporte, “Dos niños de 15 años de mi comunidad casi pierden la vida cuando esperaban chance en el barrio 8 de enero para regresar hacia nuestra vereda, los atracaron, les dispararon y gracias a dios no hubo afectaciones físicas” afirma una madre y denuncia que “estos son los hechos a los que están expuestos nuestros niños y jóvenes que quieren estudiar, pero es muy difícil cuando no tenemos el apoyo institucional del gobierno”.

Ante esta situación, las autoridades municipales afirman que la responsabilidad de lo ocurrido recae en la gobernación, a la fecha aún no hay respuestas concluyentes frente a esta problemática “Hasta este momento en el 2023 a pesar que ha habido reuniones con los presidentes de las distintas JAC de las veredas afectadas no ha sido posible lograr la reactivación del transporte escolar” aseveró Sobeida Díaz, líder veredal de los Toquitos en el municipio de Fonseca, esta no es una problemática menor,

ya que los autos existentes no son suficientes para cumplir la demanda de niños que hay en las veredas.

Esta misma realidad la viven los niños del Espacio de Reincorporación en Pondores y sus veredas aledañas, quienes deben caminar más de 2 kilómetros por trocha todos los días, para llegar a la institución educativa, por esta razón Uriel Antonio -encargado de educación del espacio territorial - y Nancy Tarazona - defensora de derechos humanos - lograron reunirse el mes de febrero con Karen Silva, quien es coordinadora departamental del transporte escolar y Jimmy Pulgarín - gerente de la empresa contratada por el departamento para prestación de este servicio, quien le manifestó a los firmantes de paz que ya se habían contratado las busetas, pero aún falta la contratación de las camionetas asignadas a las zonas de difícil acceso y aseguró que este servicio no se reactivará hasta que finalice la contratación de todos los vehículos. ■



El río Cusay en Arauca y su amenaza de desborde

Por: Corresponsalías Arauca.

El río Cusay atraviesa los municipios de Tame, Arauquita y Puerto Rondón en el departamento de Arauca, se ha sedimentado a causa de la deforestación de sus riberas, por ello, su cauce está generando desplazamiento de los campesinos, pérdidas de sus cultivos y muerte de rebaños. Esta problemática se viene presentando desde hace muchos años atrás, y ni el gobierno nacional ni tampoco el departamental han escuchado el clamor de las comunidades, y por esto, no se han ejecutado acciones concretas que mitiguen esta situación, a lo que se le suma el riesgo de desborde de los ríos Purare y Tame.

Los habitantes exigen por parte del gobierno: adecuar para que el río vuelva a su cauce, mitigar en la parte alta, canalizar el lecho y “recuperación de las vías afectadas incluyendo obras e indemnización de daños causados por cambio de cauce”.

Hace menos de un año, en septiembre de 2022, el río Cusay se desbordó en el centro Poblado de Puerto Jordán en Arauquita y varias veredas quedaron afectadas; con la nueva ola invernal que se anuncia desde ya en el país, también se anuncian lamentablemente nuevas situaciones de emergencia en el departamento de Arauca. ■



Salud ¿Cuál salud la que hay en Fonseca, Guajira?



Por: Corresponsalías Guajira

La comunidad de Fonseca, La Guajira, denuncia las precarias condiciones de salud que viven las personas de bajos recursos, por la mala prestación del servicio del hospital San Agustín. Los fonsequeros madrugan a hacer colas interminables desde altas horas de la madrugada para poder apartar una cita de medicina general, llevar muestras al laboratorio, toma de citologías, ginecologías, rayos x, entre otros, pero a la hora de ser atendidos, son incontables las personas que se quedan sin acceso a este servicio, como sucede a lo largo y ancho del territorio nacional; la ineficiencia en el servicio, se da porque no hay suficiente planta de personal para atender el número de personas que lo requieren.

Frente a esta problemática, no ha habido respuesta por parte de las instituciones del Estado. Nadie escucha la voz de quienes están a la espera que se le respete su derecho a la salud y que buscan como mínimo que se les concrete la programación de una cita médica. Sin duda, esta situación también vulnera la economía diaria de las familias, ya que muchas personas del municipio viven en zonas rurales y deben desplazarse de un lugar a otro, asumiendo costos no previstos en transporte y alimentación para al final de día no contar con ninguna respuesta ni solución, solo la amarga y recurrente situación de haber perdido el tiempo y el esfuerzo.

La comunidad esta agobiada con esta realidad, y no ven justo que, teniendo un hospital en el municipio de Fonseca, tengan que trasladar a los pacientes a otros centros hospitalarios en otros municipios; la escasez de personal calificado para prestar el servicio de salud en Fonseca se traduce en vidas.

Como será la situación que la comunidad pide que se ubique un médico así sea de otro municipio para que preste el servicio, ya que la comunidad está necesitándolo con urgencia.

Muchos fonsequeros llevan tres semanas esperando poder apartar citas con medicina interna, situación que cada día se hace más desesperante, ya que muchos de estos casos están relacionados con enfermedades crónicas y tienen que ser remitidos por urgencias.

La mayoría de los habitantes de Fonseca, no cuentan con suficientes recursos para tratar sus problemas de salud con médicos particulares, ya que su poder adquisitivo no se los permite, al ser una población en su mayoría, caracterizada por contar con bajos ingresos. En el caso de los sectores más vulnerables, tales como adultos mayores, madres cabeza de hogar y personas con discapacidad, la situación es aún peor. ■

Avanzar, el movimiento político de firmantes de paz que toma fuerza en La Guajira

Por: Corresponsalías Guajira

El pasado 2 de febrero se celebró en Riohacha el Día de la Virgen de los Remedios llamada cariñosamente por la gente Vieja Mello. Dicha festividad que se realiza para visitar a la patrona riohachera, movilizó en esta ocasión a muchísimos devotos de distintos municipios de La Guajira y hasta de otros lugares del país hasta la capital del departamento.

En la Catedral Nuestra Señora de los Remedios inician desde temprano las actividades religiosas. Más tarde, muchas personas aprovechan el día para tener sus propias celebraciones, entre ellas casamientos, bautizos y, por qué no, eventos políticos. Cuando se dan estas fechas en tiempos de trájín electoral, diferentes partidos y organizaciones sociales asisten para presentarse como los próximos aspirantes, en este caso al poder departamental.

Varios candidatos expusieron ante el pueblo sus propuestas. Entre ellos se destacaron las ciento cincuenta personas que, como si se tratase de una fiesta popular, en estilo de comparsa, acompañaron al candidato a la alcaldía de Fonseca; Benedicto González, un excombatiente que actualmente hace parte, junto a cientos de otros firmantes de paz, de Avanzar, movimiento político fundado por excombatientes, que ha venido tomando fuerza en la región, y donde confluyen actualmente diversas fuerzas políticas.

En esta ocasión la Vieja Mello, Patrona de Riohacha, a diferencia de otros años, vio entre sus visitantes, a un nuevo movimiento político que avanza en La Guajira. ■





Las desastrosas intervenciones de la vía Bogotá-Girardot

POR: MARÍA EUNICE PRADA MATIZ – FUSAGASUGÁ – CUNDINAMARCA

En veinte años la carretera Bogotá-Girardot ha sido intervenida de manera drástica, mediante dos concesiones viales. La primera fue una obra de grandes proporciones que impactó al país, a la región y claramente a todas las poblaciones afectadas directa o indirectamente, cuya construcción demoró cerca de diez años, redujo en tamaño centros poblados como el caso de Boquerón El Triunfo en el municipio de Fusagasugá, cambio el paisaje completamente, taló miles de árboles, desplazó a muchos de los pequeños propietarios vecinos de la carretera, que con alguna bonificación a cambio abandonaron el entorno que habían ocupado por décadas y se fueron esperanzados en un mejor horizonte.

Rompieron las montañas de Tolima para construir la variante de Melgar, similarmente se hizo en Nilo, en el alto de Canecas en Fusagasugá, Silvania y Granada. La queja de los pobladores y transeúntes: el prácticamente inexistente manejo de los taludes que originaron de-

rrumbes y taponamientos en todo el corredor vial. La construcción del túnel de Boquerón de 4 kilómetros generó problemas hídricos en las comunidades del sector que vieron drásticamente menguado el suministro natural del preciado líquido.

Al arboricidio ya citado se sumó que la concesión de esa obra no tuvo en cuenta la vida silvestre animal. En ningún momento se pensó que pasos ecológicos para ellos, eran necesarios, dadas las formaciones boscosas a ambos lados de la vía. Muchas vidas animales terminaron siendo víctimas de los veloces vehículos usuarios de la nueva autopista.

El Instituto Nacional de Concesiones - INCO, para la época, por incumplimiento del Consorcio Vial de Sumapaz, ganador de la licitación, le entrega la obra al segundo oferente llamado Concesión Autopista Bogotá-Girardot S.A., de origen costeño con los Char y los Nule a la cabeza. Para mediados del año 2004, se esperaba que la obra terminara en

cinco años. Como se dijo, fueron casi 10 años los invertidos en la obra.

La improvisación estuvo al orden día. Los diseños y la contratación, se cambiaban continuamente y los entes de control brillaron por su ausencia. El maltrato a las comunidades fue evidente. Arriesgaban sus vidas al tener que salir a las cabeceras municipales, y en la obra misma. Al día de hoy son muchos los remanentes prediales que no han sido cancelados en su totalidad. A los propietarios de terrenos y viviendas que no quisieron vender se les aplicó la Ley de Infraestructura, declarando sus bienes como de utilidad pública para el proyecto. A todo esto, se suma el escándalo sucedido en 2010 con el grupo Nule, socios del consorcio ejecutor de la obra.

Las poblaciones de Nilo y Pandi, cuyo casco urbano dista varios kilómetros de la vía Panamericana, se vieron afectadas directamente, porque deben desplazarse distancias considerables, para realizar el intercambio vial. Siendo el caso más grave el de la segunda población, por cuya vía transitan camiones cargados de productos agropecuarios de otros municipios como Icononzo, Venecia, Cabrera, quienes, si su pretensión en mercadearlos en Melgar, Girardot o Ibagué, deben ascender por la cordillera para tomar el retorno, lo que aumenta el recorrido en unos 7 u 8 kilómetros. El concepto de construir un complejo vial que resuelva los conflictos de tránsito, nunca se tuvo en cuenta.

En este panorama, y dos años después de finalizada la obra, la ahora llamada Agencia Nacional de Infraestructuras - ANI, convoca a oferentes para la construcción del tercer carril en la mayor parte del recorrido, entre la capital de la república y la ciudad de las Acacias. Con la experiencia anterior, esta si debería ser la vencida. Y se comenzó por darle la licitación a ConConcreto, para construir el tercer carril desde la salida del túnel en Boquerón Tolima, hasta la población de Granada, colindante con Soacha, y en el otro sentido, desde la citada población hasta el peaje de Chinauta en Fusagasugá.

Adicionalmente rehabilitar y mantener 154 kilómetros de vía. Esto implica construcción de glorietas en Girardot, Ricaurte, Melgar y

mejoramiento de la antigua vía Panamericana en Fusagasugá.

Concreto se asocia con el Grupo Vinci, quien finalmente se compromete a finalizar la obra ante la renuncia, del primero de ellos, y que habían conformado la sociedad Vía 40 Express. Increíblemente la historia se repite. La improvisación, pareciera ser norma para los ganadores y ejecutores de licitaciones.

En la primera socialización, con las comunidades, informaron de la nacionalidad francesa de la firma ejecutora, y del impacto ambiental de la obra. Presentaron un resumen de especies animales y vegetales, encontradas en el entorno y las operaciones a realizar para mantenerlas. Increíblemente, no tuvieron en cuenta a los insectos y ante la pregunta en ese sentido, aceptaron el error. Mucho más adelante, el anterior presidente de la ANI, en la población de Pandi, también aceptó su completo desconocimiento sobre los pasos ecológicos para la fauna silvestre.

La tala de árboles ha sido muy drástica y pareciera que las autoridades ambientales la Car y Cortolima han sido muy permisivos con los concesionarios. La siembra de vegetales en subsidio por los eliminados se hace a muchos kilómetros de donde fueron sacrificados. Las comunidades dicen coloquialmente que es similar a lastimarse una rodilla y hacerse la curación en la frente.

Según funcionarios de Vía 40 Express, en los 5 kilómetros alternos al túnel de Boquerón el permiso de tala es de más de 30 hectáreas. Es decir, la concesión puede talar completamente ese sector. En todo el proyecto, siguiendo esta proporción, tienen autorización para talar casi mil hectáreas. Sencillamente abominable. ¿Dónde están los entes de control? ■

Caquetá: se profundiza el abismo tecnológico en la educación rural

Por: Georgina Buitrago - Caquetá

Vivir en el departamento del Caquetá para algunos puede significar el estar rodeado de una gran variedad de flora y fauna, el aire que se respira inunda los pulmones de paz y armonía; visitar y contemplar sus majestuosos ríos o charquitos, como se dice en esta región, simplemente te hace pensar en dejarlo todo atrás, el ritmo de vida es tan especial que se asemeja a un retiro espiritual, pero la diversidad que se encuentra allí, no todos tienen el gusto de vivirla y apreciarla, como sucede cuando vas de visita, de paseo, de plan turístico, ya que para sus habitantes, las problemáticas que enfrenta el departamento son tan grandes y variadas como lo son sus especies nativas.

Una de esas problemáticas es la brecha tecnológica entre la ciudad y las zonas rurales del Caquetá. La crisis generada por la pandemia, evidenció aún más estas brechas gigantes, a través del sistema de guías digitales, para el que estudiantes, padres y profesores no estaban preparados, lo que condujo incluso a la deserción escolar. Los padres desesperados e impotentes, no lograban ayudar a sus hijos con éxito en sus tareas escolares; ya que muchos de ellos no saben leer ni escribir, efecto de una cadena histórica de la que hacen parte. El escaso acceso a las herramientas tecnológicas necesarias para resolver la guía escolar, y al mismo tiempo la alta cantidad de trabajo en sus parcelas, condujo a que los niños más bien ayudaran

en tareas del cuidado del hogar, o del campo, mucho mejor para los padres que observar cómo sus hijos “perdían el tiempo” en guías escolares que finalmente no conseguían resolver.

Los estudiantes que en medio de toda esta situación sabían que debían cumplir con sus tareas escolares, aunque sin la conciencia del qué o para qué debían hacerlas, se copiaban unos a otros, preguntaban a los adultos, o algunos pocos con acceso a un celular hacían consultas en internet; muchas veces fui testigo de cómo los estudiantes que contaban con cierto acceso tecnológico buscaban en la red las guías que debían resolver, y simplemente copiaban las respuestas y ya está. En consecuencia, el ejercicio mismo del análisis, el logro de entender los procedimientos y resolver problemas quedó olvidado, al tiempo que los demás niños que no contaban con medios digitales, solo les quedaba la opción de resolver sus guías sin explicación alguna.

En cuanto a los profesores, quedó demostrado que el sistema de guías durante la pandemia en el departamento del Caquetá fue una carga más de trabajo y un nivel nuevo de estrés, sumado a otro problema que también aqueja a la educación y al magisterio en el Caquetá, y es que algunos de los profesores principalmente los rurales y los de avanzada edad, no están capacitados para el manejo de herramientas tecnológicas y no han sido actualizados en muchos temas científicos y técnicos,

al tiempo que no falta la materia de religión en el pensum, a pesar que la constitución estipula la libertad de conciencia de cultos.

Algunos profesores procuran hacer mejor su trabajo, pero es muy difícil lograr brindar asesorías en los lugares más apartados, cuando el único medio de comunicación posible es un celular conocido como flecha, que puede coger señal en algunos puntos estratégicos, pero sin posibilidad de internet. Esta precariedad del país en el tema de educación y conectividad, presenta un panorama de abandono; no hablamos de una brecha sino de un abismo tecnológico.

Sin embargo, contamos con algo muy importante, y es que conocemos y comprendemos muchos de los problemas que aquejan al campo colombiano y particularmente la situación educativa en el departamento del Caquetá; la pregunta es ¿cuándo empezamos a solucionarlos, cuando le damos mejores herramientas a los profesores, los capacitamos, evaluamos los temas que enseñan, y mejoramos la conectividad y la movilidad?

Quizá la Reforma Rural Integral, uno de los puntos acordados en los acuerdos de paz entre el Estado colombiano y las FARC-EP, sea un buen comienzo, ya que la paz se pensó y firmó con el fin de favorecer a todos los colombianos, principalmente y sobre todo para quienes por décadas han estado olvidados. ■

Amenazadas en el Meta más de 200 familias que habitan en el ETCR Mariana Páez

Corresponsalías Populares

Aproximadamente 200 familias de exguerrilleros residentes en el Espacio de Capacitación y Reincorporación “Mariana Páez” ubicado en el departamento del Meta, fueron amenazados este 14 de marzo por grupos armados para que abandonaran el territorio en el que han habitado por más de 6 años. Frente a estos hechos, el 17 de marzo las exguerrilleras residentes en la Vereda Pueblo Paz en Pondores La Guajira se pronunciaron desde el Comité de Genero de Cooperativa Multiactiva por la Paz de Colombia - COOMPAZCOL en expresión de apoyo y solidaridad con los y las firmantes de paz víctimas de esas amenazas.

Desde el ETCR Amaury Rodríguez en La Guajira, las firmantes expresaron que “el panorama que están atravesando las y los firmantes de la paz es crítico, el aumento de la persecución y la estigmatización no ha posibilitado un proceso de reincorporación integral.” Para ellas no es posible hablar de paz si los actores armados no cesan los hechos de violencia y estigmatización en contra de quienes se encuentran hoy desarrollando su proceso de reincorporación “Hoy son los compañeros y compañeros del departamento del Meta, mañana podríamos ser cualquier otro espacio; les abrazamos y los acompañamos.”

Es este mismo sentido se pronunció la Cooperativa Multiactiva Forjadores de Paz de San Vicente de Caguán quienes hicieron un llamado al gobierno de Gustavo Petro para que “no permita que siga pasando esto con los firmantes del acuerdo de Paz donde en gobiernos anteriores nos han venido asesinando por el simple hecho de anhelar la Paz con justicia social.” ■



Ramiro Durán: “desapareció alumbrando”

Por: Joaquín Gómez (Milton Jesús Toncel. R)

Durante las conversaciones de Paz con el gobierno del presidente Pastrana, cualquier día cuya fecha no recuerdo, se presentaron unos jóvenes bachilleres pidiendo ingreso a las FARC-EP, pero entre ellos hubo un caso no común, el de Ronald Rojas, quien más tarde tomaría el seudónimo de Ramiro Durán. A él lo llevaron sus propios padres: el doctor Jaime Rojas y su madre la señora Betty. Ambos me hicieron entrega de su hijo querido, y lo acompañaron, no porque ellos compartieran su decisión de ingresar a la organización revolucionaria y mucho menos porque se identificarán con la lucha armada como forma de cambiar el país. No, en absoluto. Simplemente eran profundamente respetuosos de la decisión tomada por su hijo, así para ellos esta fuese dolorosa. No la compartían, pero la aceptaban y la respetaban.

Ramiro se convirtió en mi mano derecha en cuanto a la educación permanente de los camaradas de mi unidad, conocida como La G.B (Guardia del Bloque). Su ayuda era inmensa e invaluable, máxime cuando él era entre los escasos bachilleres que había en el colectivo, el que tenía los conocimientos más frescos, acompañados de la voluntad de enseñar y el método didáctico para hacerlo. Con el tiempo Ramiro se volvió indispensable, todo el mundo lo llamaba; todo el mundo tenía necesidad de él. Le decían cariñosamente Flaco. Flaco, hermano, explícame esto; Flaco, yo no entiendo esa vaina; Flaco, ayúdame hacer una carta para mi mamá; Flaco, dime y explícame qué fue lo que enseñó hoy por la mañana el camarada Joaco en la Hora Cultural, que yo no pude estar porque me tocó la guardia. Flaco, enséñame a dividir; Flaco, hermano, hazme una cartica para enviársela a X muchacha que me gusta y así sucesivamente...

Nunca supe, en todo el tiempo que Ramiro estuvo a mi lado, que se hubiera negado a ayudar a alguien. Siempre sacaba tiempo de donde no lo tenía. O les decía, hermanito, con gusto, pero ahora que salga de la guardia. Y efectivamente, apenas salía de la guardia, buscaba al camarada y le decía, bueno hermano, ya quedé libre. Nunca lo sacaron en Relación (En los ejércitos se utiliza la Relación para tratar las novedades que se han dado durante las 24 horas). Cuando lo veía queriéndose multiplicar para poder ayudar a todos los camaradas que requerían de su ayuda, venían a mi memoria las palabras de Séneca: “Si se me diera toda la

sabiduría a condición de no comunicársela a nadie, la despreciaría”.

Con frecuencia viene a mi memoria la imborrable imagen de Ramiro cuando estaba ayudando a alguien, se le retrataba en la cara ese enorme placer de servir, de ayudar, todo envuelto en un blindaje de humildad.

Ramiro gozaba de una inmensa autoridad entre los camaradas. Con él aprendí, en la práctica, que se puede ser mando, sin la más mínima autoridad; y se puede ser un guerrillero raso, con más autoridad que el mando, como fue el caso de Ramiro.

De pronto me vi metido en una difícil encrucijada. Ya era hora de mandar a “Ramiro” al combate. Porque en la Guerrilla quien nunca había participado en combate no gozaba del respeto de mucha gente, sobre todo de aquellos que estaban convencidos que lo fundamental era echar plomo y más nada. Me torturaba la idea de que lo mataran, y entonces, qué le diría a sus papas, cuando ellos, como dije anteriormente, me lo habían entregado personalmente. Y en una confrontación armada nadie está exento de morir.

Por fin, decidí enviarlo al Putumayo donde se estaban dando encarnizados combates con el Ejército apoyado por los paramilitares contra las FARC-EP. Se lo recomendé al jefe que iba el frente de la Compañía de Combate. Al regreso de la operación militar se hizo el respectivo balance y se destacó el papel de “Ramiro”, quien puso en práctica lo aprendido en el curso de Orden Abierto, pero salió a flote, que uno de los camaradas que iba avanzando codo con codo con él, lo mataron. Contaron, que la serenidad de “Ramiro”, había minimizado el susto.

Después del balance, lo felicité y le dije, bueno “Ramirín”, pienso que con ese susto que te mamaste ya es más que suficiente. Ya supusiste como es la cosa. En el balance también quedó claro, que hubo dos importantes elementos que en la guerra son determinantes y El Flaco, los aplicó de manera consciente: la

subordinación y la disciplina. Esto, también influyó para que “Ramiro” regresara, como dicen: “Vivito y coleando”. En resumen, el hombre” regresó sumándole más prestigio a sus méritos.

A partir de éste momento, “Ramiro” siempre estuvo conmigo. Era un hombre amable, carismático y dotado de un férreo carácter. Fue educado en su casa con valores, a los que le sumó principios. Fue un hombre que nunca titubeó para decirle la verdad a cualquiera, pero lo hacía con altura y respeto. Siempre con mucho valor, dijo lo que pensaba. Y ponía mucho más valor aún, en defender lo que había dicho. Pero siempre estaba presto a reconocerle la razón a su interlocutor, sin sentir que había sido estropeado en su amor propio. Lo hacía con la mayor sinceridad y modestia.

Con el tiempo fue demostrando una envidiable capacidad organizativa, razón por la cual lo nombré jefe de organización de toda el área del Bloque Sur. Sobra decir, que ésta responsabilidad la cumplió de manera excelente haciendo derroche de iniciativas, organización, seriedad, puntualidad y fraternidad.

Cuando conocí a otros integrantes de su familia y vi que todos eran altos y fornidos, lo llamé y le dije, oiga “Ramirín”, he llegado a la conclusión que usted es flaco no por constitución, sino porque usted aquí está quedando con hambre. Todos ustedes son altos y fornidos. A partir del momento ordeno que a usted se le den dos presupuestos: dos desayunos, dos almuerzos y dos cenas. Y fuera de ello, usted queda siendo jefe del “Comando de reacción inmediata para asuntos estomacales”. Cuando yo comía y dejaba algo sabroso, le decía: “Ramirín”, usted como jefe del Comando, venga para que cumpla una peligrosa misión, es muy posible que muera en ella, porque es de vida o muerte. Se presentaba y me decía: “a sus órdenes camarada”. Bueno hermano, cómase eso.

Dedicado al doctor Jaime Rojas y a doña Betty, los papás de “Ramiro Durán” (Ronald Rojas).

Respondía: “listo camarada, cumpliré la misión asignada, así me cueste la vida”.

Qué indescriptible satisfacción y paz interior experimenté cuando regresamos del monte a la vida civil y les entregué a Ramiro vivo y sano a sus papás. Y qué paradojas tiene la vida: no lo mataron cuando estábamos enfrentando “El Plan Patriota” con asesoría y participación directa de los gringos, con su tecnología de punta; y lo asesinan, cuando está sumergido de pies a cabeza en el Proceso de Paz y la reconciliación de los colombianos, siendo una víctima más del terrorismo de Estado. Lo asesinaron, quienes tenían el deber constitucional de protegerlo.

Estando ya en la casa de él en Neiva, un día me mandó una foto donde estaba comiendo en un caldero de regular tamaño, y me dijo: “Camarada, como puede ver, todavía sigo con los dos presupuestos”.

Durante el proceso de desarrollo y consolidación del proceso de Paz, quedó la vacante de él en la CSIVI (Comisión de Seguimiento, Impulso, Verificación e Implementación del Acuerdo Final) esta fue ocupada por Ramiro Durán. Pero muy pronto Comunes le quitó esa responsabilidad. Hubo un choque irreconciliable entre las convicciones políticas e ideológicas de Ramiro y las de Comunes.

Seguidamente “Ramiro” hizo pública su renuncia al partido Comunes, como una muestra más de carácter y de coherencia política. Se afilió a la agrupación política AVANZAR, un desprendimiento de Comunes, pero muy distinto del primero, en cuanto al enfoque político, a su táctica y estrategia. Ramiro también fue cofundador de la MAR (Mesa Autónoma de Reincorporación).

Cuando el Terrorismo de Estado le apagó la vida, Ramiro estaba tratando de vencer una serie de trabas burocráticas para crear una urbanización.

Desde este escrito le digo a sus asesinos, que Ramiro Durán era dignidad, esperanza y futuro, y que cuando esos gatilleros miren a los hijos de ellos y el futuro incierto que les espera, recordarán a Ramiro, el hombre que toda su vida la dedicó a luchar por dignificar la vida del pueblo colombiano, incluyendo tanto a los hijos de sus asesinos, como a éstos mismos, quienes producto del peor pecado que es la ignorancia, le cortaron su útil y preciosa vida, sin tener ni razón ni justificación para ello. Sin embargo, se equivocaron,

porque su muerte es apenas física, ya que su nombre es imperecedero como inmortal su ejemplo. Ramiro Durán siempre vivirá en la mente y el corazón de todos los que tuvimos el privilegio de compartir su vida metéorica: desapareció alumbrando.

Decía Bolívar: “ Aquél que asegura su honor dedicando su vida al servicio de la humanidad, a la defensa de la justicia y al exterminio de la tiranía, adquiere una vida de inmortalidad al dejar el marco de materia que el hombre recibe de la Naturaleza “. ■

*AETCR “Amaury Rodríguez”.
Fonseca – La Guajira.*



El Macizo Colombiano, una rica reserva natural amenazada por el extractivismo



Por: Karen Maryori. Corresponsalías - Huila

El Macizo Colombiano es tierra ancestral, hogar de cuatro etnias indígenas y principal fuente hídrica de Colombia, allí se juntan las tres cordilleras que surcan el país y por su importancia en el equilibrio del planeta fue reconocido por la Unesco como Reserva de la Biosfera.

Esta joya natural está siendo amenazada por el extractivismo practicado por multinacionales que explotan los recursos en el corazón mismo del Macizo Colombiano. De acuerdo a Piedad Pertuz dirigente medioambiental de Pitalito, Huila, estos emporios empresariales, “saben cuáles son los países que son más susceptibles de corrupción, para venir a incidir en la implementación de estos proyectos, incluso, haciendo el respectivo tráfico de influencias, de dinero, de corrupción, para que permitan hacer estos proyectos”

Hace aproximadamente una década el Movimiento Ciudadano por la Defensa del Territorio se enfrentó a un proyecto de construcción de 9 represas y 50 micro centrales, relacionado a su vez con el desarrollo del fracking en Colombia “Porque para la extracción del petróleo por medios no convencionales, se necesita mucha agua y mucha energía, entonces, generalmente donde hay

represas hay implementación de proyectos de fracking y minería a gran escala”, ante esta situación las comunidades se organizaron y desarrollaron importantes estrategias de sensibilización sobre el cuidado del agua y medio ambiente.

De acuerdo a Piedad Pertuz este movimiento de resistencia nació después de la construcción de la represa del Quimbo (con la transnacional italiana ENEL) la cual fue inaugurada en el año 2011. Esta resistencia ciudadana logró frenar la construcción de otras hidroeléctricas y sumado a esto se descubrieron actos de corrupción por parte del conglomerado brasileño Odebrecht, una de las empresas que canalizaría el Río Magdalena, hechos que al día de hoy continúan carentes de investigaciones rigurosas.

Ciertamente, los planes de las multinacionales en países como Colombia se caracterizan por ser a largo plazo, “... como querían hacer la represa y no pudieron, después convinieron hacer el fracking y como hubo resistencia contra el fracking y contra los proyectos mineros a mediana y gran escala, entonces ellos mutan” de acuerdo a la dirigente, estas transnacionales cambian de razón social y buscan mimetizarse en las comunidades con otros nombres y siglas.

Hace algunos años y aprovechando el telón de fondo de la Pandemia del Covid-19, la multinacional

italiana Enel hoy denominada Enel Colombia, logró entrar al Macizo Colombiano con el apoyo de las autoridades locales de San Agustín y Pitalito. Es de recordar que esta multinacional ocasiono incalculables daños sociales y medioambientales en el Quimbo.

A mediados de febrero del 2023 se realizó el primer foro por la defensa del territorio en la región sur del Colombia y una de las exigencias más importantes de la comunidad, representada en el profesor Miller Dussán, es la “intervención inmediata del Ministerio de Ambiente para impedir se continúe con el Proyecto REDD Huila y la compra de tierras por parte de ENEL en la Región del Macizo y se realice un proceso de seguimiento y evaluación sobre los impactos negativos causados a las comunidades”.

Ante estas denuncias la ministra del Medio Ambiente Susana Muhammad, se comprometió a participar de una asamblea general en San Agustín para escuchar a las organizaciones sociales, ambientales, investigadores y especialmente a los afectados.

Para Piedad Pertuz las comunidades “tienen que estar alertas, fortalecer su unidad y apropiación del territorio, fortaleciendo sus capacidades de resistencia y movilización contra los intereses privados que buscan explotar los recursos naturales de la región”. ■

Comunicando la paz, desde La Guajira para el mundo

Por: Luis Ipuana - Radio Nacional de Colombia

Líderes comunitarios y firmantes del Acuerdo de Paz en este departamento le apuestan a la adquisición de conocimientos en comunicación popular para seguir llevando reconciliación a los territorios.

Son muy pocos los procesos comunicativos que se adelantan en el departamento y que sean impartidos a líderes comunitarios, personas rurales y aquellas que desde cualquier área le han hecho un aporte a la paz. Es una realidad compleja, pero que va cambiando con el trabajo de quienes quieren ser corresponsales de su región.

Ese es el caso de quienes se han reunido en varias jornadas en el corregimiento de Conejo, La Guajira, 40 líderes sociales que han estado interesados en la comunicación, en el uso de cámaras, en la redacción de un artículo y más, para sacarles provecho y dar a conocer de algún modo, las realidades de sus territorios. Y es que sus comentarios me han dejado gratamente sorprendido, el convencimiento con el que enfrentan algunas problemáticas sociales, que para ellos podrían ser novedosas, y que gracias a la comunicación logran darle trámite y solución.

“Es muy importante para nosotros formarnos en periodismo alternativo, popular y comunitario, porque es el mecanismo que nos



permite superar la desinformación que generan los medios privados y también luchar contra la estigmatización que aún existe hacia los excombatientes y así mostrar las realidades del territorio”, comentó Gina Lambraño, firmante del Acuerdo de Paz y participante del taller.

Este es solo uno de los ejemplos de las expectativas que se ha generado por la realización de los talleres, de parte de los participantes, pero también de la comunidad que conoce de primera mano sus necesidades y lo que se debe cambiar para el mejoramiento de su calidad de vida.

Otra de las personas que ha estado inmersa en toda la capacitación es Rosángela Guerra, una mujer aguerrida que ahora le apuesta a la paz, como mecanismo de recuperación de la confianza perdida en medio del conflicto. “Esta experiencia ha ayudado a capacitarnos, a tener un conocimiento más abierto y poder expresar las necesidades que se tienen en las comunidades, a hablar por los que no tienen voz. Una de las expectativas del proyecto es que se ha dado a largo plazo, para que otras personas puedan acceder a los conocimientos”, dijo.

Esperemos que el proceso no se detenga, que muchas más personas se vinculen y que la labor del periodismo ayude a reducir la desigualdad que aún se hace notoria en las zonas rurales del departamento de La Guajira. La comunicación es el arma más poderosa para superar conflictos, llegar a acuerdos y esclarecer situaciones adversas entre los grupos y las personas. ■



Por: Noralba Cardozo / Guajira

En la unidad nacional de protección (UNP), existe la llamada Subdirección Especializa Para La Paz y La Reincorporación que agrupa a firmantes de paz, y que centra su labor en la seguridad de los firmantes del acuerdo entre las FARC-EP y el gobierno nacional. Cabe mencionar que en dichos diálogos se acordó que esta seguridad sería prestada por quienes los firmantes decidieran, y que el espacio estaría destinado a personal en proceso de reincorporación, con el fin de prestarse la seguridad entre sí mismos.

Sin embargo, a la realidad de la reincorporación nos ha tocado salirle al paso, apelando a la experiencia de lucha que adquirimos por más de 50 años de adversidades, quienes después de hacer dejación de armas y asumir la tarea de proteger a nuestros compañeros, vimos la necesidad de conformar el sindicato Memoria Viva dentro de la Subdirección Especializa Para La Paz y La Reincorporación, adscrita a la UNP (Unidad Nacional De Protección) para defender nuestros derechos laborales y compromisos asumidos en el Acuerdo de Paz.

Es un hecho que al interior de la Subdirección existe un conflicto de intereses que genera un ambiente permanente de inseguridad; en el corazón de la institución, el subdirector Laureano Santander Peñaranda Saurith despidió al personal de forma arbitraria y sin justa causa, sumado a ello, sus prácticas antisindicalistas, las cuales por cierto cuentan con el beneplácito del director de la UNP Augusto Rodríguez Ballesteros, violan los derechos laborales de los empleados.

Para hacer frente a esta realidad nació el Sindicato Memoria Viva.

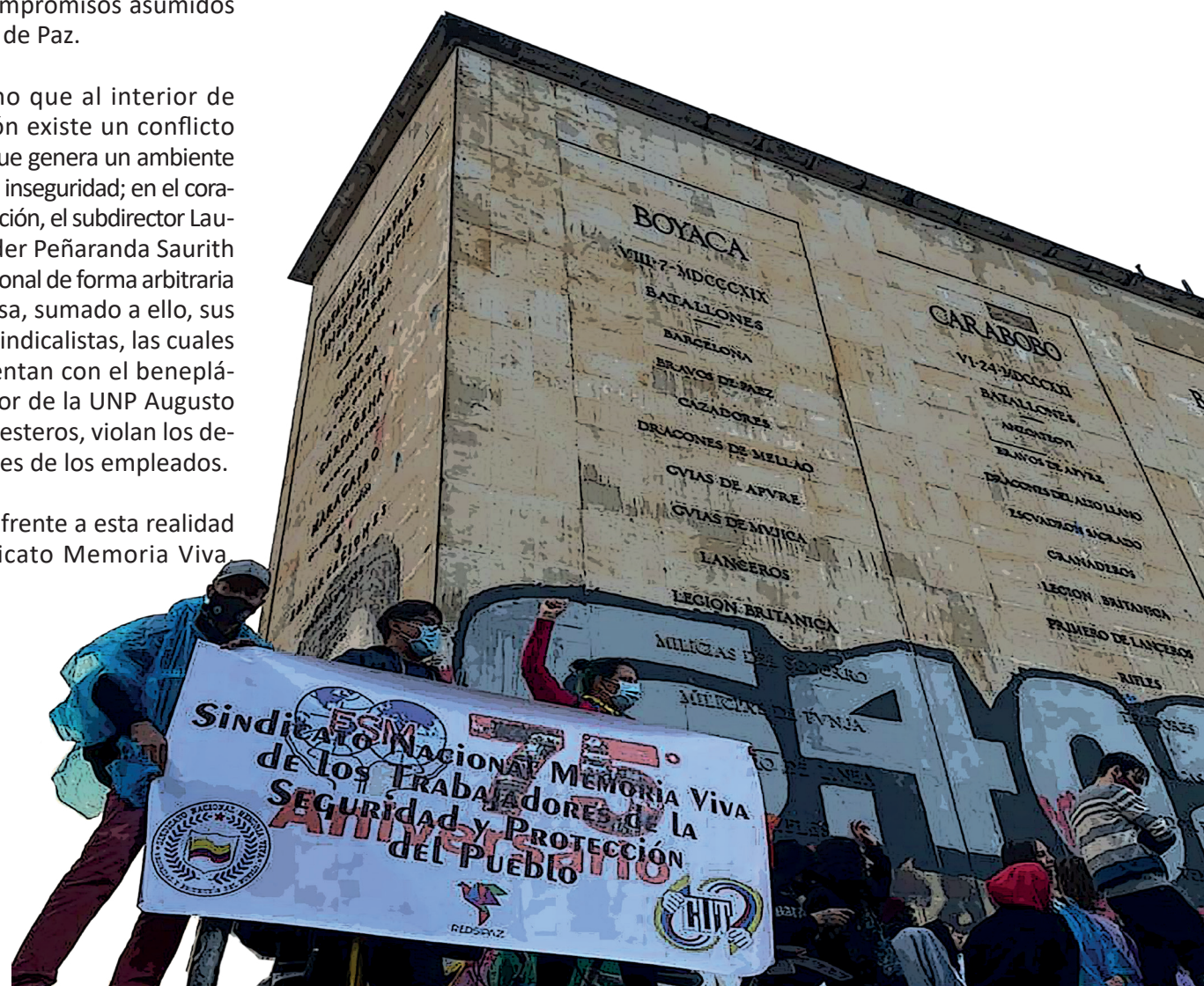
actualmente somos más de 800 afiliados, agrupados con el fin de velar por el respeto de nuestros derechos laborales y la implementación integral del Acuerdo de paz. Este sindicato está conformado principalmente por personas en proceso de reincorporación, sin embargo, el incumplimiento del Acuerdo de Paz por parte del Estado y la falta de garantías de vida ha permitido que 7 de nuestros compañeros hayan sido asesinados, que haya uno desaparecido, y un número indeterminado de amenazados. Dos de nuestras fundadoras están en el exilio, y hemos sufrido más de cinco atentados, como resultado de la estigmatización, los señalamientos y las amenazas.

Estas son algunas de las barreras que obstaculizan la vida laboral de los trabajadores, situación que está generando desconcierto y angustia en los subordinados, estas prácticas sistemáticas están afectando la salud mental, la estabilidad laboral, familiar, y económica de los empleados y empleadas.

Esta iniciativa sindical fue fundada a fines del 2017, y se le otorgó su personería jurídica por parte del

ministerio de ese mismo año, el propósito del sindicato Memoria Viva, es agrupar a los trabajadores, trabajadoras y personal de confianza que estaban en ese momento haciendo tránsito a la vida civil, a través de su vinculación a la Unidad Nacional de Protección, con la responsabilidad de brindar garantías de seguridad y protección según el acuerdo de la Habana, a los firmantes de paz.

Esta iniciativa sindical, es el proceso más coherente, que exintegrantes de la insurgencia encontramos al vernos en una nueva situación como funcionarios públicos, que por ley no podemos participar en política, como lo hacíamos en la guerrilla y en el contexto de nuestros propios liderazgos, de allí que viéramos la necesidad de crear un sindicato, que representara los derechos, necesidades y reivindicaciones de los trabajadores reincorporados de la UNP. ■



El legado de un pueblo sabio como el Wayuu, que sostiene la Vida de la Humanidad

Por: Araliatu Wouliyuu, Wayuu de las aves de paso ligero- La Guajira

Las personas tienen el privilegio de aprender acerca de las diferentes teorías de la creación del mundo, en la iglesia la biblia narra que Dios necesitó siete días para construir la tierra (Teoría religiosa o Teológica), en las escuelas los libros cuentan de la explosión atmosférica que originó la vida (Teoría del Big Bang), o de cómo los simios fueron cambiando los rasgos físicos hasta convertirse en humanos (Teoría de la Evolución), como estas, existen otras teorías de investigadores científicos muy reconocidos de varias épocas, de los cuales depende el intelecto académico del mundo, y que dejaron plasmado a través de la escritura sus conocimientos.

Por otro lado, había libros que hablaban acerca de si el mundo era plano, cuadrado o redondo; aún no se tenía información de la división de la tierra en continentes separados por miles de kilómetros o millas náuticas de océano o mar, y aun no se habían construido embarcaciones o aeronaves, lo suficientemente grandes capaces de alcanzar las otras partes del mundo.

Al mismo tiempo la vida emergía en otra parte del mundo, unos nacimos de la tierra, otros de la naturaleza, del ambiente, del ecosistema, de la biodiversidad, paridos como seres místicos, elementos naturales, plantas, animales y humanos a quienes

los abuelos, de los abuelos, contaban a sus abuelos y ellos a nosotros cómo nacimos, dónde vivimos y por qué existimos, historias que a través de la palabra han quedado plasmadas en la memoria y los sentimientos de cada ser.

Somos los talismanes que guardan y protegen en el interior de nuestro cuerpo, el tesoro más grande que tenemos, la sabiduría ancestral y espiritual de quienes han caminado antes que nosotros.

En el equilibrio y la armonía de la existencia ya andábamos en el espacio sideral, éramos la claridad y la oscuridad infinita del firmamento del que nacen el sol, la luna, los planetas, el cielo, las estrellas, el día, la noche, las nubes, el aire, el viento, la lluvia, la tierra, las montañas, el desierto, el mar, el frío, la nieve, también las plantas, los animales de la mar, de la tierra y los seres humanos.

Somos todo lo que existe en el espacio aéreo, marítimo y terrestre, la tierra misma hecha elementos, la vida expresada en las plantas, animales, personas, madres, hijos, nietos, herederos, protectores y defensores como garantías de la existencia.

Las Naciones Originarias y Pueblos Indígenas hace 530 años fuimos invadidos por la codicia, la ambición, la indolencia, la guerra, muerte, destrucción, pobreza y miseria de una corona a manos del criminal más grande que pudo haber usurpó nuestras tierras, colonos armados que masacraron todo aquel que sin miedos ni dudas impedía el paso del exterminio que acabó con 60 millones de seres humanos originarios, su recorrido continuo hasta la creación de las Repúblicas que en alianza con otros interés particulares resguardaron y protegieron a bala y pólvora su renombre y los tesoros que nos despojaron.

Su hambre y sed de riqueza y grandeza se transmitió genéticamente a sus generaciones y a pesar de que han pasado 530 años, no cam-

bian sus pensamientos de extraer los recursos que sostienen equilibradamente los elementos naturales y de los cuales depende la vida de la humanidad, así mismo el exterminio de los seres humanos que con su propia vida protegen y defienden el 90% de los territorios en el mundo. Las huellas de guerra, muerte, destrucción, pobreza y miseria es lo único que han dejado a su paso y que impide parar el deterioro climático al que nos están llevando.

De no revitalizar la espiritualidad de cada elemento convertido en moneda para llenar las arcas de algunas familias que controlan la economía mundial, la misma naturaleza se encargará de buscar su propia estabilidad, arrasando con todo a su paso como ya está pasando en algunos lugares.

Estamos en un permanente y constante proceso de lucha para salvaguardar la vida, el ser y la existencia de la humanidad, nosotros somos la garantía porque nuestros padres aquí nos dejaron con esa responsabilidad, tenemos el deber de proteger, defender y salvaguardar a todos los que habitamos la tierra.

Los gobiernos manejados por las exigencias del mercado internacional y la economía mundial siguen creando políticas excluyentes que están llevando a la tierra a un colapso de contaminación, degradación y cambio climático sin fin.

Hoy somos 476 millones de seres humanos, pertenecientes a 5.000 Naciones Originarias y Pueblos Indígenas distribuidos en más de 90 países de la tierra, representamos el 6,2% de la población mundial que protege el 90 % de la biodiversidad del planeta, hablamos más de 4000 idiomas, en América existen 522 pueblos indígenas y en Colombia 115 sin contar los que aún permanecen en aislamiento voluntario.

De acuerdo a las estadísticas el 19 % de la población indígena a nivel mundial presentan pobreza extrema, monetaria y multidimensional. En algunos pueblos ese porcentaje varía a un 92.5%, a pesar de que la madre tierra tiene las condiciones para proveernos buen vivir y bienestar.

Permanentemente somos víctimas del desarrollo económico social proyectado desde aquel pedazo de tierra donde la gente vive aglomerada llamada ciudad, despojando y desplazando al ser humano originario del vientre, de la madre, de la mujer para su destrucción y extracción.

Redoblamos los esfuerzos para soportar el cambio climático y los desastres naturales en otros territorios donde creemos que hay mejores condiciones, ya que la contaminación de las aguas, del suelo, del aire son incalculables. Independientemente si estamos alejados de las urbes coloniales o viviendo dentro de ellas, la guerra azota nuestra armonía, grupos al margen de la ley y las fuerzas de seguridad, arremeten en contra de nuestro ejercicio de gobierno propio, además los pueblos originarios no tenemos acceso a salud, educación, agua potable, saneamiento básico de calidad y humanizado; la estructura gubernamental, las políticas públicas y el Estado han sido construidos para el beneficio de pocos y el sufrimiento de las mayorías.

A pesar de contar con instrumentos internacionales; declaraciones, instrumentos, herramientas, espacios, convenios, acuerdos, participación, conferencias, decretos, sentencias, autos, foros, mecanismos de expertos y relator a nivel internacional en materia de derechos humanos indígenas; los gobiernos solo lo toman como literalmente se dice "Recomendaciones", mientras más de la mitad de las Naciones Originarias y Pueblos Indígenas en el mundo caminamos hacia el exterminio físico y Cultural, masacrados todos los días por cuidar, proteger y defender con el mismo cuerpo el sistema de vida propio.

La discriminación, estigmatización y el clasismo han logrado perpetuar la vergüenza étnica debilitando la memoria ancestral y espiritual.

Revivamos la memoria, despertemos la conciencia y recuperemos la dignidad. ■





ÉTNICO

La angustia del último territorio Wayuu

Por: Betsabé Abigail Uriana

El resguardo indígena de Caisemapa es el último territorio indígena del sur de La Guajira, ubicado en el municipio de Distracción, conformado por cuatro comunidades Wayuu, Caimito, Ceiba, Madre Vieja y Paraíso, es una franja de la Alta Guajira, pero en el sur.

Sus paisajes son desérticos por la falta del agua y otras necesidades, tienen su espacio autónomo donde la vida se mueve a un ritmo diferente al de los otros poblados,

pero ¿qué tanto se sabe sobre sus condiciones de vida?

En general la desigualdad está a simple vista, a solo metros es posible ver el cambio del terreno; a un lado hay abundante agua para el cultivo de palma africana, algodón y arroz, pero al llegar a la zona del resguardo, no hay agua ni para el consumo, toda se la lleva el distrito de riego de la represa el Cercado del río Ranchería.

Las actividades de sustento de los indígenas Wayuu en Caisemapa, no han cambiado mucho, estas vie-

nen arraigadas a un modelo de vida donde muchas de las prácticas ancestrales continúan vigentes; fabricación de mochilas, prendas de vestir, chinchorros, taburetes, casas de barro, techos de cardón, sombreros, y la práctica del carbón vegetal que para muchos es una opción en tiempos de crisis. También crían ovejas y chivos, de lo que depende en gran medida la resolución de conflictos, pues con ellas se pueden pagar faltas y solucionar problemas de cobros de deudas.

La siembra, por su parte, es guiada por el tiempo que indican la posición de las estrellas, así la comunidad, está atenta al tiempo de lluvias, ya que es lo único que les garantiza agua para los cultivos, aunque también les genere calamidades.

Es el caso de la grave situación que vivieron durante la pasada ola invernal en octubre del 2022 y que temen se repita el presente año. La temporada de lluvias los golpeó severamente dejando a muchos habitantes sin hogar, sin animales y con enfermedades. Esta situación ha sido difícil de superar y más cuando el compromiso que hizo la alcaldía municipal de enviar maquinaria y arreglar el cauce del arroyo Saladillo no se completó.

David Uriana, habitante de la comunidad de Madre Vieja, indicó “Las maquinarias llegaron, pero no pudieron hacer nada porque el terreno estaba mojado, quedaron atascadas y hasta los bomberos ese día se quedaron en el barro, de allí se fueron y no arreglaron camino y no vinieron más, y ahora si vuelve a llover como ese día vamos a estar en las mismas”.

Pero cuando no son las inclemencias del invierno, es el problema de la calidad del suelo, “La Guajira también es verde, pero a nosotros siempre nos toca el terreno seco, el que no sirve para sembrar”, dice Mariela Acosta, mientras acomoda los maderos del fogón de leña, ella es una mujer Wayuu de mediana edad, que habita por tiempos en el resguardo, asegura que le va mejor vendiendo chicha en Riohacha donde reúne dinero para comprar insumos que le trae a su tía quien elabora mochilas y otras artesanías.” Yo vivo aquí y allá, esas costumbres del Wayuu de estar de un lado a otro lo llevamos en la sangre, y aquí con más razón hay que salir a rebuscarse la vida,

aquí no hay trabajo y lo que sabemos hacer no genera mayor ingreso, si no salimos a recoger algodón, vamos a vender al mercado, en Riohacha es mejor, y los hombres salen a ver si se consiguen un trabajo, muchos son jornaleros y si tienen suerte e hicieron el bachiller, consiguen empleo de vigilante o algo”

El departamento de La Guajira ha sufrido durante años fallas estructurales, las problemáticas son más visibles en el norte, lo que llaman alta y media Guajira, pero aquí en el sur también encontramos las mismas problemáticas que se han normalizado con el pasar de los años y que continúan invisibles para las administraciones municipales y departamentales. ■





REINCORPORACIÓN

Karen Maryori y las Mujeres Orquídeas del macizo huilense tienen mucho que enseñar

Por: Ruth Trinidad Mendoza – La Guajira

La historia de Colombia en los últimos sesenta años ha estado marcada por el conflicto armado. En sus inicios, la desigual repartición de la tierra y la falta de espacios para participación política dieron cabida al uso de la violencia y la lucha armada. La fractura creada por las desigualdades, el uso de la violencia y la lucha por el poder han marcado las dinámicas sociales y políticas que han tenido lugar en nuestro país.

Por estas razones Karen Maryori Salamanca, una mujer huilense de 35 años, exguerrillera de las FARC-EP, hoy desde su posición de firmante de paz y desde la asociación “Mujeres Orquídeas Del Macizo Huilense” trabaja junto a catorce mujeres más y cuatro hombres por la reconstrucción del tejido social y la paz total de nuestros territorios y del país.

Karen ingresó a las filas de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, Ejército del Pueblo (FARC-EP), cuando cursaba el bachillerato, en esa época ya “Farc, andaban visitando esos lugares, es allí donde una compañera de estudio me invitó a coger las montañas de Colombia”. Para Karen, lo que la gente hablaba del grupo no era cierto, incluso percibió que los insurgentes eran gente que trataba a diario, “visitaban la casa de mis abuelos ya que yo vivía con ellos, fue entonces cuando entendí por qué pedían permiso en

la comunidad para hacer reuniones y contarnos las desigualdades que existían por parte del Estado”.

El día que Karen se fue para la guerrilla, lo hizo con tres jovencitas del pueblo, que fueron bien recibidas, ya que “tenían respeto y una disciplina muy alta, quedé admirada, ya que venía de una sociedad que trataban a uno con irrespeto y desigualdad”.

La exguerrillera señala que el conocimiento que obtuvo dentro de las filas le permite hoy seguir comprometida con lo que ella define como “Revolución de la paz”, todos los avatares de la guerra quedaron atrás, hoy a seis años del proceso de paz, dice Karen “veo reflejado, un cambio por mi amada Colombia, ¡porque dios bendito!, uno en la vida civil no alcanza a dimensionar la verdadera problemática política, económica y social que tiene nuestro País”.

Al principio del proceso de paz, cuando este se fue concretando, Karen pensó que si la firma se lograba se reuniría de nuevo con su familia. “El pensamiento de nosotros era cambiar a Colombia, sacarla de la crisis, trabajar políticamente; seguir la guerreando como mujeres, seguir adelante, sacar procesos, organizar comunidades, que tuvieran un pensamiento diferente al anterior del proceso de paz, que cambiaran ese chip de que nosotros éramos como decían, un peligro para la sociedad”.

Karen, hoy es líder comunal, coordinadora de la Asociación Muje-

res Orquídeas Del Macizo Huilense, cuenta que decidieron este nombre porque en la zona del Macizo Colombiano se encuentra una orquídea, en la parte alta de la zona montañosa, sobre la laguna del Magdalena, de allí su nombre. “he venido liderando esa asociación, he recibido capacitaciones de acompañamiento con la ONU, Defensoría del Pueblo, Gobernación del Huila, y de la cooperativa Cuadro Paz del que hago parte también, junto a varios firmantes de paz, desplazados y víctimas”.

Para Karen, la idea es continuar trabajando con las comunidades marginadas y abandonadas, y por eso hace un llamado a todas las mujeres de Colombia, a las reincorporadas, a las víctimas, a las asociaciones de mujeres a que se unan y “dignifiquemos nuestro género y desde esas organizaciones demos a Colombia, que las mujeres podemos cambiar la historia”. ■

Como las flores, las exguerrilleras retoñan en medio de las dificultades

Sara Hoyos- Antioquia

Detrás de cada mujer hay una familia que sigue sus pasos, asunto que no es ajeno a las mujeres Farianas, que después de firmado en Acuerdo final de Paz entre el Estado Colombiano y la insurgencia en el 2016, retornaron a sus territorios de origen, los mismos de los que hace muchos años salieron huyendo de la violencia, el hambre o la falta de garantías para la vida.

Muchas de ellas han vuelto ser víctimas del conflicto después del Acuerdo de paz, algunas son madres, líderes o dirigentes sociales que ven amenazadas sus vidas por su quehacer social o su condición de exguerrilleras. Los actos de violencia que han sufrido las exguerrilleras y exguerrilleros en las que han terminado involucrados miembros de los organismos de seguridad del Estado y otros actores armados asentados en los territorios, después de la firma del acuerdo de paz, han ocasionado inseguridad física y por tal motivo desplazamiento forzado, ya que las personas afectadas migran hacia

otros territorios en busca de seguridad y mejores oportunidades.

Sin embargo, algunas personas que no cuentan con más opción que permanecer en el territorio, han sido asesinadas bajo total impunidad.

Es un hecho, que, en razón al incumplimiento de los Acuerdos de paz por parte del Estado colombiano, las zonas asignadas para la reincorporación no son aptas para el desarrollo de una vida digna, lo cual ha empujado a los firmantes de paz a buscar otros rumbos, que les permitan sobrevivir a esta realidad adversa, como es el caso de algunas mujeres exguerrilleras que han migrado a la capital antioqueña en busca de un nuevo comienzo.

En la ciudad de Medellín, las firmantes de paz, víctimas de este desplazamiento, llegan buscando oportunidades, sin embargo, lo que encuentran son puertas cerradas, viéndose obligadas a vivir en condiciones de hacinamiento y de total vulneración a sus derechos humanos y constitucionales. ¿Dónde está la Alcaldía de Medellín, y por qué esta población de firmantes de paz, continua en total desprotección?

Las autoridades deben reconocer la situación de estas mujeres y sus familias, y ofrecerles todas las garantías socio-económicas, para que puedan realizar y vivir una verdadera reincorporación.

Sin embargo, pese al dolor y temor que cargan, las firmantes de paz son como las flores, que pueden retoñar incluso en condiciones adversas. Ellas buscan activamente desarrollar y fortalecer habilidades que les permitan reincorporarse a la vida civil de forma efectiva; y por eso a pesar de las circunstancias, han emprendiendo proyectos, organizándose en asociaciones con el fin de mejorar y restablecer unas condiciones dignas de vida. Estas mujeres reincorporadas, centran sus esfuerzos alrededor de actividades sociales y productivas de elaboración, distribución y comercialización de productos variados, prestación de servicios y demás actividades que contribuyen de manera real a la reincorporación integral en materia socioeconómica de las firmantes de paz. ■

Exitoso paro nacional de madres comunitarias logra contratación directa con el ICBF

Por: Corresponsalías Populares

El techo se cae, las láminas de eternit están desechas, las paredes agrietadas, la pintura es un viejo recuerdo; ese es el estado actual del hogar comunitario de Conejo, La Guajira, por tal motivo, a las madres comunitarias les tocó adecuar sus viviendas para brindar una atención más adecuada a los niños y niñas del corregimiento. Esta situación no es exclusiva de Conejo, es una regularidad en muchos municipios y corregimientos de la Guajira y el país.

allí, y por medio de colectas, pudieron enviar a Bogotá a sus principales voceras, las demás continuaron en paro, apoyando a sus compañeras desde el territorio.

Las razones por las cuales las madres y los agentes educativos entraron en paro, tienen sus orígenes en el incumplimiento sistemático por parte de las instituciones del Estado en relación a las demandas que por décadas han realizado las madres comunitarias, por la ausencia de políticas públicas reales por parte del ICBF, que estén encaminadas a

del Senado, donde también hicieran presencia la Procuraduría, la Contraloría, el Ministerio de Trabajo, la Vicepresidencia, así como representantes de Hacienda, del ICBF y de SINTRACIHOBÍ (Sindicato Nacional de Trabajadores del Cuidado de la Primera Infancia y Adolescencia del Sistema Nacional de Bienestar Familiar).

Las exigencias de las madres fueron simples: Una alimentación digna para niños y niñas, un bono pensional del 95% de un salario mínimo para las madres mayores de 57 años

y niños en el país. Al fin la presión y la determinación estas mujeres fue tal, que la directora nacional del ICBF, la señora Concepción Baracaldo renunció a su cargo y fue nombrada como nueva directora por parte del presidente Petro a Astrid Cásares, quien de forma inmediata instaló los diálogos con las madres voceras de distintos municipios y departamentos del país.

El 10 de febrero casi a las 11 de la noche, las madres comunitarias lograron la firma de un acuerdo que dio respuesta y solución a todas sus exigencias y al día siguiente regresaron a sus territorios con los objetivos cumplidos; el 14 de febrero se reanudó la atención en los hogares comunitarios, en Conejo, La Guajira, volvió la esperanza para cientos de niños y familias, entre ellos más de 10 niños y niñas, hijos y familiares de firmantes de paz.

“...al día siguiente regresaron a sus territorios con los objetivos cumplidos”

“Para mí es uno de los grandes avances del nuevo gobierno, porque garantizar una atención integral y de calidad a la primera infancia, dignifica la vida de nuestros pequeños, siento que les han sido reestablecidos los derechos que en toda la historia de Colombia les fueron secuestrados por la corrupción y politiquería de los anteriores gobiernos y de los anteriores directores del ICBF, esto es un paso hacia la paz total, no puede haber paz mientras existan desigualdades en acceso a derechos” aseguró una mujer firmante de paz quien a apoyado la lucha de estas madres desde hace años. ■



En el sur de la Guajira las madres comunitarias de los corregimientos y municipios de Hato Nuevo, Barrancas, Fonseca, San Juan, Distracción y Conejo entraron en paro el pasado 6 de febrero, su cita fue en el Centro Zonal ICBF (Instituto Nacional de Bienestar Familiar) en Fonseca, de

dignificar la primera infancia y el trabajo de estas mujeres.

El paro nacional congregó a cientos de madres comunitarias que se tomaron las afueras de la sede principal ICBF en Bogotá, exigiendo una mesa de diálogo con una comisión

de edad, contratación directa con el ICBF en condiciones de igualdad para todas las madres y en todas las modalidades, entre otros puntos.

No había vuelta atrás, el paro era indefinido, y sus reclamos hacían eco en el sentir de miles de mujeres

Exguerrilleros construyen paz en cinco departamentos del centro de Colombia

Por: Addamer Guerrero- Tolima

El Acuerdo de paz de la Habana plantea distintos escenarios, uno de los más importantes tiene que ver con las distintas expresiones organizativas que nace del mismo, y fue justamente la necesidad de organización frente a los sistemáticos incumplimientos por parte del gobierno y del Estado, lo que principalmente motivó a que, desde la base, se generaran espacios para la creación de distintas formas asociativas en diversos colectivos de firmantes en diferentes regiones del país, que le apuestan a cumplir con su compromiso de construir la paz estable y duradera con justicia social para Colombia.

En Departamentos como Boyacá, Meta, Cundinamarca, Huila y Tolima, estas expresiones organizativas han dado nacimiento a distintas formas productivas, individuales y colectivas, que están afectando positivamente los territorios y sus economías. Iniciativas que van desde la producción, transformación y comercialización de café y otros productos, hasta la puesta en marcha de la creación de un nuevo modelo de economía para la paz, fundamentada en el cooperativismo y la economía solidaria; que no solo recoge a personas firmantes del acuerdo de paz sino a la comunidad en general.

Es el caso concreto, el Proyecto Piscícola Nueva Esperanza, ubicado en el cañón del Sumapaz, entre los municipios de Ikonozo, Tolima y Pandi Cundinamarca, el cual, recoge la iniciativa productora de Firmantes del Acuerdo y la comunidad de tres veredas de la región del Sumapaz productoras de pescado, proyecto que se incorporó a Ecomún y toma fuerza en toda la región. Lo que se pretende es tener una comercializadora de pescado con la cadena de frío para la región o nodo centro del país. También en Ibagué Tolima, nació otra expresión organizativa productiva del acuerdo; Mercosol: Mercado Cooperativo Solidario. Se trata de la vitrina de comercialización de

región para abrir vitrina y comercializar sus productos, a precios justos y con beneficio directo al consumidor final.

Pero sin lugar a dudas, la organización más importante en el centro del país es Asodipaz; Asociación Digna por la Paz, expresión organizativa nacida de los acuerdos en el Tolima. Con cinco comités regionales en cinco diferentes municipios, es la expresión organizativa con más fuerza e incidencia en el centro del país. Funciona como operador logístico y de servicios, ofrece acompañamiento para la formulación y ejecución de proyectos, formación, asistencia técnica y profesional en diferentes ámbitos administrativos e interinstitucionales, además, de procurar la organización, fortalecimiento y promoción de diferentes actores y productores de la región. Asodipaz es una de las 154 formas asociativas que conforman Ecomún a nivel nacional y para el caso del nodo centro es la máxima expresión en materia de organización productiva nacida de los acuerdos para el centro del país.

Así, podríamos enumerar y enunciar todos y cada uno de los componentes productivos en nuestra región; unos en agricultura, otros en turismo y gastronomía, piscicultura, porcicultura, plantas aromáticas e incluso trabajo con personas en condiciones especiales, tales como las personas privadas de su libertad.

También desde el nodo centro, hemos venido trabajando la estrategia para la comunicación y difusión de la implementación del acuerdo, es así, como se logró el acercamiento con Uniminuto Radio, de la Universidad Uniminuto Tolima, logrando la participación en un espacio radial que se denomina pedagogías para la paz y que pretende visibilizar cada uno de estos procesos

y la forma como inciden en nuestros territorios, las necesidades de la población y sus problemáticas. Ahora, la meta es lograr que las personas firmantes y sus familias puedan acceder a becas para programas de pregrado en esta alma mater.

Desde el centro del país el mensaje es de lucha, organización y producción. La paz no se habla, ni se firma; la paz se construye desde y hacia los territorios.

al menos siete líneas de mercado, entre ellas, la de la marca blanca o marca propia, que dará la posibilidad a que los productos de los firmantes salgan al comercio para su consumo.

Mercosol es por excelencia en el centro del país la primera iniciativa para crear un nuevo modelo económico surgido del acuerdo, teniendo en cuenta que su origen es cooperativo y solidario no se regirá por la dinámica de la economía de mercado. Gran apuesta de los firmantes que pretende recoger a los pequeños y medianos productores de la

Si quieres dar a conocer la realidad de tu territorio, envía tu escrito al correo camaradaperiodico@gmail.com